



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales ICADE

INDICADORES DE DESIGUALDAD EDUCATIVA EN ESPAÑA

Autora: Sofía de la Maza Delgado

Directora: M^a Jesús Giménez Abad

MADRID Junio 2019

RESUMEN:

Este trabajo contiene una recopilación de visiones acerca de la educación, la desigualdad educativa y los factores que la condicionan. Además, presenta un sistema de indicadores de desigualdad educativa mediante el cual se compara el sistema educativo español con el de otros países de la Unión Europea tomando como referencia tres países líderes en el ámbito de la enseñanza: Finlandia, Irlanda y Países Bajos. En base al análisis de indicadores, se concluye que el sistema educativo español presenta algunos ámbitos que requieren mejoría en comparación con otros sistemas y se recopilan propuestas de mejora.

Palabras clave: desigualdad educativa, indicador, educación, España

ABSTRACT:

This work contains a compilation of visions about education, educational inequality and the factors that condition it. In addition, it presents a system of indicators of educational inequality through which the Spanish education system is compared with the systems of other countries of the European Union, taking as reference three leading countries in the field of education: Finland, Ireland and the Netherlands. Based on the analysis of these indicators, it is concluded that the Spanish education system presents some areas that require improvement compared to other systems and proposals for improvement are collected.

Key words: educational inequality, indicator, education, Spain

CONTENIDO:

1. Introducción	4
1.1. Justificación	4
1.2. Objetivos	4
1.3. Metodología	5
1.4. Estructura	5
2. Marco	7
2.1. Educación: concepto	7
2.2. La educación desde una perspectiva económica	8
2.3. Desigualdad educativa: concepto	9
2.4. Factores condicionantes de la desigualdad educativa	11
2.5. Nuevas perspectivas de la desigualdad educativa	12
2.6. Importancia de la educación	14
2.7. Indicador: concepto	15
2.8. Selección de indicadores de desigualdad educativa	16
2.9. Breve descripción de los sistemas educativos escogidos	18
3. Análisis de indicadores	22
3.1. Recursos iniciales en educación	22
3.2. Contexto social	26
3.3. Contexto cultural	30
3.4. Contexto educativo	33
3.5. Resultados	37
4. Conclusiones	42
5. Propuestas de mejora	48
6. Reflexión	50
7. Bibliografía	51

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Justificación

A lo largo de la historia, el tema de la educación ha suscitado múltiples debates. Uno de ellos, el relativo a la desigualdad educativa y a la mejor forma de paliarla o de hacerla desaparecer.

Para tratar de poner remedio a la desigualdad educativa, se han analizado múltiples factores para concluir si influían en su agravamiento. Estos factores son los indicadores de desigualdad educativa. Su medición y control puede servir para identificar las raíces del problema y contribuir a la toma de medidas que mejoren la situación.

La desigualdad educativa es una problemática que afecta a los países en muchos ámbitos y a las personas en todos los rangos de edad; por ello, es relevante un estudio sobre las causas que la determinan y cómo poder hacerles frente.

En este trabajo se aportarán datos sobre indicadores de desigualdad educativa en el marco de la Unión Europea, haciendo especial hincapié en los de Finlandia, Irlanda y Países Bajos, como representantes de los líderes de la educación en la Unión Europea.

Además, se pretende comparar los datos del sistema educativo español con los de los países anteriormente mencionados, para identificar los campos en los que puede mejorarse. El fin último es llamar la atención sobre estos campos para facilitar en la medida de lo posible la resolución de los fallos del sistema.

1.2. Objetivos

- Presentar un sistema de indicadores de desigualdad educativa.
- Proporcionar los datos de esos indicadores en los sistemas educativos de Países Bajos, Irlanda, Finlandia y España.

- Realizar una comparación del sistema educativo español con los otros tres como ejemplos de sistemas educativos exitosos de la Unión Europea.
- Llamar la atención sobre los posibles campos de mejora del sistema educativo español.
- Hacer propuestas de mejora.

1.3. Metodología

En este trabajo se ha realizado una revisión bibliográfica, principalmente de artículos académicos y también periodísticos con datos relativos a los años 2015, 2016, 2017 y 2018. La búsqueda se ha realizado especialmente en fuentes de organismos e instituciones como el Ministerio de Educación o Eurostat, y concretamente se ha buscado información sobre desigualdad educativa. La base de datos que más se ha utilizado ha sido Google Académico.

1.4. Estructura

Este trabajo se divide en seis partes. Esta es la primera parte, en la que se justifica la elección del tema y se enuncian los objetivos que persigue, la metodología que se emplea y la estructura del trabajo.

En la segunda parte, se introduce el concepto de educación y se dan datos sobre la perspectiva económica de la misma. En segundo lugar, se proporcionan diversas perspectivas sobre el concepto de la desigualdad educativa, sus factores condicionantes y las nuevas perspectivas de la misma en la era de la globalización. En tercer lugar, se habla sobre la importancia de la educación, se define el concepto de indicador, se justifica la selección de indicadores del presente trabajo y se hace una breve descripción de los sistemas educativos de Finlandia, Irlanda, Países Bajos y España.

En la parte de análisis de indicadores, como el título indica, se procede a hacer un análisis de los indicadores de desigualdad educativa seleccionados, tomando como referencia los cuatro países antes nombrados y dando además información al respecto sobre otros países de la Unión Europea. Los indicadores se han agrupado

en cinco grupos en base a su naturaleza: recursos iniciales en educación, contexto social, contexto cultural, contexto educativo y resultados.

En la cuarta parte, se hace un resumen de los datos anteriormente expuestos y se ponen los datos de España en comparación con los de los otros tres países y con algunos otros países de la Unión Europea.

En la penúltima parte, se enuncian algunas propuestas de mejora del sistema educativo español que propuso el Consejo Escolar del Estado en el curso 2016-2017 junto con el Ministerio de Educación y Formación Profesional.

Por último, se concluye el trabajo con una pequeña reflexión sobre él.

2. MARCO

2.1. Educación: concepto

Es complejo definir un concepto tan amplio como la educación; es un concepto amplísimo sujeto a interpretaciones culturales. Es un fenómeno conocido y vivido por todos de una forma u otra, ya que es intrínseca al desarrollo del individuo. Por ello, muchas veces se usa el término *educación* para dar nombre a distintos fenómenos cotidianos que se relacionan con el plano educativo.

Pero ni el uso del término ni los conceptos que se relacionan con él -aprendizaje, enseñanza- son terminológicamente precisos: no reflejan completamente lo que es la educación realmente. (García Carrasco,1996)

Por eso, las múltiples acepciones del término y todo el resto de conceptos con los que se le relacionan complican el establecer una definición.

En 2007, León enunciaba que el hombre, a pesar de compartir características biológicas, químicas y psicológicas con millones de especies de animales, se diferencia de ellos, entre otras cosas, en que su comportamiento no se puede predecir ni determinar.

León afirmaba también que el hombre aprende a vivir mediante la prueba y error; usa los andamiajes de la cultura para adaptarse y transformar su realidad individual. El hombre necesita aprender los conocimientos que no se le han dado de nacimiento, y potenciar lo que se le ha dado de forma innata. Para ello, necesita a otras personas y una cultura como contexto: para adquirir los conocimientos necesarios que hagan que su paso por el mundo sea mejor. En eso consiste la educación.

En el 2000, Sarramona dijo que la educación es un proceso de humanización en el que interviene una escala de valores, que permite la integración social de los individuos, es un elemento fundamental de la cultura y está permanentemente inacabado.

García Aretio (1989) enunció también lo que la educación era para él: un proceso dinámico que pretende el perfeccionamiento humano y lograr la socialización del sujeto.

2.2. La educación desde una perspectiva económica

La educación desde una perspectiva económica se ha empezado a estudiar más o menos recientemente, alrededor de los años 50. Sin embargo, Adam Smith ya trató la relevancia de la educación para aumentar la productividad y como punto determinante en la mejora de la economía. (Eicher, 1988)

Uno de los avances clave en el estudio de la perspectiva económica de la educación fue la Teoría de Capital Humano, cuya idea central afirma que las habilidades de todo trabajador son comercializables; es decir, conforman un capital acumulable de la misma forma que el capital físico. Estas habilidades innatas del trabajador ayudan a incrementar la productividad. (Acemoglu, 2000)

Después de la publicación de esta Teoría, creció el interés por el peso del capital humano y sus propiedades. Se comenzó a reconocer la educación como elemento clave para el progreso económico y social. Según la Teoría del Capital Humano, al incrementar la productividad mejora la competitividad, se genera riqueza, y se dan más condiciones favorables para la subida de los salarios de los trabajadores. (Ordaz, 2007)

Por eso, el Capital Humano cobró mayor importancia no solo como motor de la mejora económica, sino también de la social, indentificándose como un factor clave en la lucha contra la pobreza. Los estudios sobre el tema comenzaron a tomar tintes más sociales. (Eicher, 1988)

Como síntesis, lo que persigue el análisis económico de la educación es:

En síntesis, los principales campos de estudio sobre los que ejerce su acción la Economía de la educación son (Guzmán, 1966):

1. Establecer una jerarquía en las necesidades de los recursos necesarios para la acción educativa.
2. Comprobar el coste y el beneficio -económico y social- de cada reforma educativa.
3. Analizar la distribución geográfica de los recursos necesarios y predecir las necesidades del futuro.

2.3. Desigualdad educativa

Como el estudio de la educación empezó a mirarse no solo desde la perspectiva económica, sino desde la social, desde entonces se ha abordado en numerosas ocasiones el tema de la desigual distribución de la educación. Sobre esto, hay consenso en la afirmación de que el acceso igualitario a la educación es un componente crucial del bienestar, además de uno de los derechos humanos fundamentales.

Además, la educación se ve como una herramienta para aprovechar las capacidades de la población. Si las habilidades innatas de las personas siguen una proporción normal, constituye una pérdida que algunos individuos tengan más oportunidades de desarrollar esas habilidades y otros individuos o colectivos permanezcan al margen de estas oportunidades (Wang & Fan, 2001).

Otros estudios han demostrado que una distribución igualitaria de la educación crea condiciones favorables para sociedades más cohesionadas socialmente, y procuran la participación ciudadana en temas públicos (Meschi y Scervini, 2010).

Por otro lado, el estudio de la desigualdad en educación forma parte de un método de evaluación y rendición de cuentas, ya que el estado del ámbito (retrocesos o avances) refleja la eficiencia del sistema y la gestión de sus recursos (Bracho, 1995).

Por todo lo anterior, es deseable alcanzar un mayor grado de igualdad educativa y relevante la medición de los avances en la materia para así comprender mejor las claves de los errores cometidos y diseñar más acertadamente políticas para su consecución.

A pesar de que no existe una única definición de desigualdad educativa, hay directrices generales que todos los estudiosos del tema han tomado a la hora de analizar el fenómeno.

A continuación, se enuncian algunas definiciones de desigualdad educativa de personas que han hecho algún estudio sobre el tema.

Por ejemplo, Rodríguez en 2009 afirmó que “una educación equitativa es aquella que permite a las personas tener acceso a una educación de similar cantidad y calidad, con independencia de su origen socioeconómico”.

En 2005, Gomá y Brugué dijeron que la desigualdad educativa consiste en excluir a algunos individuos o colectivos del acceso, permanencia y aprovechamiento del sistema educativo.

En 2003, Muñoz dijo que la desigualdad educativa se da cuando una sociedad no consigue igualar las oportunidades de educarse para todos los individuos independientemente de su origen social o su situación económica.

Álvaro Marchesi, en el 2000, escribió lo siguiente en su artículo “Un sistema de indicadores de desigualdad educativa”:

- Se puede hablar de igualdad de oportunidades cuando todos los individuos tienen formal y legalmente las mismas posibilidades educativas.
- Cuando estas posibilidades son accesibles para todos los alumnos y no hay métodos de selección encubiertos, hablaremos de igualdad de acceso.
- Una vez alcanzada la igualdad de acceso, el siguiente nivel de igualdad educativa se da cuando todos los alumnos tienen un programa educativo similar, para así evitar que los que proceden de estratos socioeconómicos bajos estén en su mayoría en programas menos valorados como aulas especiales o programas de garantía social.
- Por último, el nivel en el que el significado de la igualdad educativa es más fuerte es a la hora de analizar los resultados de los estudiantes. La igualdad

en los resultados implica que se den rendimientos similares en alumnos de distintos sexos, culturas o estratos socioeconómicos.

El último nivel que acabamos de mencionar resulta utópico, ya que como las diferencias socioeconómicas afectan al progreso educativo del alumno, lo natural es ver también estas diferencias a través de sus resultados.

Lo más eficiente sería tratar de igualar estas diferencias sociales -tarea que no es competencia del sistema educativo- o desarrollar estrategias en educación que atenúen estas distinciones lo máximo posible.

2.4. Factores condicionantes de la desigualdad educativa

En las últimas décadas, se han estudiado especialmente los factores determinantes de la desigualdad educativa. Las reflexiones han pasado de un enfoque determinista a uno más interactivo y multidimensional.

Está demostrado que el estrato socioeconómico del que procedan los alumnos condiciona su evolución educativa y sus resultados. En el informe de la OCDE de 1995 se señalaron siete factores determinantes de desigualdad educativa, que a su vez están relacionados con las desigualdades sociales: falta de apoyo social, desconocimiento del idioma del lugar, lugar geográfico de residencia, falta de hogar adecuado, pertenencia a una minoría étnica, tipo de escuela y pobreza.

Pero, aparte de estos, hay otros factores relevantes en el estudio de la desigualdad educativa. En especial, los relacionados con la familia, la escuela o el sistema educativo, pueden contribuir a acrecentar o disminuir estas desigualdades.

Otros factores que afectan son el ambiente familiar del alumno y el compromiso que tienen con los estudios y la escuela. Están relacionados con estos dos ámbitos factores como los recursos y nivel de estudios de la familia, nivel interés por la cultura, cantidad y calidad de los libros que leen, atracción por aprender, tendencia a discutir ideas y a tener sentido crítico y expectativas respecto al nivel de desarrollo educativo y profesional de los alumnos.

En lo que respecta al ambiente familiar, se ha de hacer una aclaración; no es tan importante el capital cultural de la familia -aunque también lo sea- sino cómo se transmita: es decir, de nada sirve que los padres del alumno tengan estudios superiores y una gran cultura si no incitan a su hijo a aprender y le empujan a tener experiencias enriquecedoras. En cambio, una familia sin grandes conocimientos puede favorecer mucho más la evolución del alumno si hace lo anteriormente mencionado. A pesar de ello, generalmente quienes han estudiado más tienden a inculcárselo a sus hijos con mayor determinación. (Lahire, 2000)

En cuanto al funcionamiento del sistema educativo, como ya se ha dicho, tiene una notable influencia en la forma de desarrollarse de los alumnos y sus resultados. En este campo se tienen en cuenta los recursos de las escuelas, los criterios de admisión, el apoyo que se da a las familias, la formación y motivación de los docentes, materiales disponibles y criterios de evaluación, entre otros.

A pesar de la importancia del sistema educativo, no se puede dejar de lado la responsabilidad individual que escuelas y docentes tienen para fomentar la igualdad y tratar de corregir fallos en el sistema en la medida de lo posible. Por ejemplo, hay algunas escuelas que han hecho esfuerzos por investigar acerca de opciones educativas nuevas para conseguir el pleno desarrollo educativo de mayor número de alumnos posible.

Además, muchas han intentado fomentar la motivación e implicación de los padres de los alumnos para con la educación de sus hijos, aparte de poner en marcha actividades para incrementar su nivel formativo. Estas escuelas son las que no cejan en su empeño por combatir tanto la desigualdad educativa como el llamado fracaso escolar.

Otras escuelas, en cambio, no luchan por solucionar este problema. Probablemente no por falta de voluntad, sino por carecer de un proyecto coherente, los recursos necesarios y profesores suficientemente motivados. (Marchesi, 2000)

2.5. Nuevas perspectivas de la desigualdad educativa

Tras la globalización, se han incorporado nuevas perspectivas en cuanto a la desigualdad en educación, por los factores siguientes, principalmente:

- Los países se han vuelto interdependientes: la posibilidad de desarrollo autónomo se ha reducido enormemente.
- El orden mundial está regido por un mercado sin fronteras en el que todo lo relevante que ocurra en un lugar afectará al conjunto.
- Las comunicaciones se han desarrollado a niveles impensables hace unos años, lo que afecta radicalmente al modelo de adquisición y difusión del conocimiento.

Todos estos cambios están impulsando el crecimiento económico, pero esto no garantiza que las desigualdades estén decreciendo. (Intermón Oxfam, 2017)

No solo no están reduciéndose, sino que algunas desigualdades como la brecha entre ricos y pobre se incrementa por momentos. Los siguientes datos lo demuestran:

- En 2019, 26 personas concentran la misma riqueza que la mitad más pobre del mundo, ante 43 personas en las que se concentraba el pasado año.
- El número de millonarios prácticamente se ha duplicado desde el inicio de la crisis de 2008.
- A pesar de que la riqueza mundial creció un 11,8% entre 1988 y 2018, los más ricos de la tierra son 8 hombres que acumulan más riqueza que quienes figuran en la mitad más pobre del planeta. Estos últimos son 3.600.000 millones de personas que acumulan 409 mil millones de dólares, mientras que los 8 más ricos concentran un total de 426 mil millones de dólares. (Intermón Oxfam, 2017)

Los factores anteriores traen consigo, sobre todo en los países más pobres, no solo una esperanza de vida hasta 15 años menor para los más desfavorecidos, sino también la dificultad para acceder a la sanidad y educación. La riqueza, como se he dicho y se desarrollará posteriormente, es uno de los principales indicadores de desigualdad educativa.

Por último, uno de los factores más determinantes en cuanto a desigualdad educativa es el acceso a Internet. Cuantas más posibilidades tenga el alumno de acceder con facilidad a la Red, más oportunidades tendrá para recibir información, ampliar su conocimiento y estar adecuadamente preparado para la sociedad de este siglo.

En cambio, quienes tengan menos posibilidades de lo anterior, tendrán por consiguiente más dificultades a la hora de aprender, y se verán apartados de la sociedad mundial. En el año 2000, el 20% de las personas más ricas poseía el 93,3% del uso de Internet. (Torre Fernández, 2013)

Tras todo lo analizado, queda constancia de que, a la hora de analizar las causas de la desigualdad educativa, no es suficiente con ceñirse al análisis de indicadores de ámbito estrictamente educativo sino que es necesario realizar un análisis más profundo relativo a las desigualdades en factores sociales, culturales y tecnológicos del lugar estudiado. (Marchesi, 2000)

2.6. ¿Por qué es importante la educación?

Este apartado se centrará en la importancia de la educación en el contexto en el que nos hallamos: el siglo XXI, siglo de la globalización, información y avance tecnológico.

Aunque muchos de los cambios acontecidos en los últimos años hayan provocado que se replantee la forma de enseñanza de los países, la educación sigue siendo uno de los pilares fundamentales de las sociedades.

Gran parte de los expertos en educación plantean que es hora de hacer un gran cambio integral en muchos sistemas de enseñanza, sobre todo en aquellos modelos basados en la autoridad, diseñados en contextos que nada tienen que ver con la situación actual, como en la Revolución Industrial. En aquella época, lo importante era la cantidad y los resultados, y no la calidad de la enseñanza. Esta es una idea de la que los expertos creen que los sistemas educativos se tienen que alejar.

Es por ello por lo que se reclama un cambio en metodología y en herramientas de trabajo, pues el mundo actual es mucho más dinámico, ágil, y ofrece muchas más posibilidades y recursos para optimizar el aprendizaje.

En este siglo, la educación seguirá siendo clave en la transformación de vidas y en la generación de riqueza para los países; la tecnología no reemplazará la labor educativa, sino que proveerá a los profesionales del sector de herramientas para hacer más eficiente su tarea.

Especialmente, la educación adquirirá mayor importancia en aquellas regiones y colectivos a los que la pobreza, la falta de derechos humanos fundamentales, las desigualdades, la exclusión social y la falta de justicia les afecten más directamente. (ACNUR, 2017)

2.7. Indicador: concepto

Según la Real Academia de la Lengua Española, un indicador es un dato o información que sirve para conocer o valorar las características y la intensidad de un hecho o para determinar su evolución futura.

Además, los indicadores sirven para poder cuantificar y así controlar los procesos estudiados para así optimizar la eficiencia en la gestión de los mismos. (Gómez Rodríguez, 2007)

No cabe duda acerca de que una buena selección de indicadores constituye una herramienta poderosa en el estudio de un tema, pero entraña ciertos riesgos: por ejemplo, el riesgo de que los indicadores sean escasos y no reflejen fielmente el conjunto de la realidad o el riesgo de que la interpretación de los mismos esté excesivamente sesgada. (Marchesi, 2000)

En este trabajo, el objetivo final de la selección de indicadores que se ha hecho es proporcionar una información sintética, relevante y significativa (Tiana, 1997) sobre la

desigualdad educativa, y llamar la atención sobre lo que está sucediendo en este ámbito con la mayor rigurosidad que sea posible.

2.8. Selección de indicadores de desigualdad educativa

Si lo que se persigue -como en este caso- es dar una imagen lo más completa posible acerca de una realidad, lo que debería hacerse es construir un sistema de indicadores que clarifique las relaciones que mantienen entre cada uno de ellos. Para esto, sería necesario partir de algún modelo o teoría educativa. (Marchesi, 2000)

El problema aflora en este punto: aún no existen modelos integrados que expliquen el conjunto de los procesos educativos, lo cual dificulta la tarea anterior.

Otra dificultad añadida a la rigurosidad de la selección de indicadores es que esta última depende en gran medida del concepto de educación que se tenga: hay conceptos relacionados con el tema como la calidad, la motivación o la equidad que tendrán una gran influencia en la selección final de indicadores que el autor escoja.

Adicionalmente, se corre el riesgo de que los indicadores que se seleccionen sean los más sencillos de medir y no los que reflejen la realidad educativa con mayor fidelidad. Esto puede ocurrir porque es una tarea ardua desglosar un concepto en indicadores; a veces, un solo concepto puede entrañar miles de indicadores diferentes, y al no poder analizar todos, se han de seleccionar los considerados más relevantes. (Marchesi, 2000)

En definitiva, como dijo Nuttall (1992), “los indicadores no hablan por sí solos”. Esta afirmación quiere decir que hay que tener siempre en cuenta el contexto de los indicadores y el de los individuos o instituciones que los seleccionen, y la interpretación de los mismos ha de hacerse siempre en base a este contexto y con prudencia.

En conclusión: resulta fundamental la creación de un modelo inicial que guíe la interpretación de la realidad educativa analizada. Mediante este modelo, podrían

seleccionarse los indicadores que fueran más relevantes en el estudio de la desigualdad educativa.

Teniendo en cuenta los riesgos y conceptos expuestos anteriormente, se procede a continuación a exponer un sistema de indicadores de desigualdad educativa. Los indicadores se han agrupado en cinco apartados. (Marchesi, 2000)

Cada grupo de indicadores pretende servir para formar una imagen más o menos fiel del ámbito de cada apartado. Los apartados son los siguientes:

- Recursos iniciales disponibles
- Contexto social
- Contexto cultural
- Contexto educativo
- Resultados de los alumnos

Más delante se mencionarán y desarrollarán los indicadores escogidos para cada apartado, los cuales se han escogido en base a los siguientes criterios (Marchesi, 2000):

- Relevancia de los datos.
- Potencia informativa del indicador frente a otros.
- Amplitud para recoger información del mayor número de ámbitos posible.
- Parsimonia para evitar repeticiones en la información.

Los indicadores escogidos para analizar son los siguientes, ordenados por apartados:

- Recursos iniciales disponibles: gasto público en educación, gasto por alumno, salarios de los docentes, número de ordenadores en las escuelas.
- Contexto social: distribución del ingreso, trabajo de la mujer
- Contexto cultural: nivel de estudios
- Contexto educativo: acceso y participación, horas de estudio al año

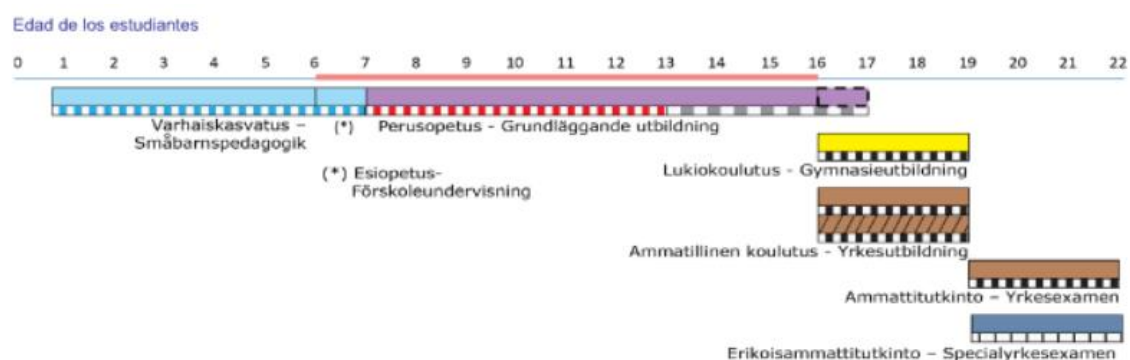
- Resultados de los alumnos: diferencias en los resultados, progresión educativa, relación entre el nivel educativo, género e ingresos. (Marchesi, 2000)

2.9. Breve descripción de los sistemas educativos escogidos

Antes de pasar al análisis de los indicadores de desigualdad educativa, se procede a describir brevemente los sistemas educativos de referencia de los países escogidos: Finlandia, España, Irlanda y Países Bajos. En este apartado únicamente se darán las características más señaladas de cada sistema educativo.

Se acompañará cada grupo de características con un esquema en el que se plasma la estructura de cada sistema: es decir, a partir de qué año la educación es obligatoria, cómo se llama cada etapa escolar y cuántos años dura.

Finlandia



(Comisión Europea, 2017)

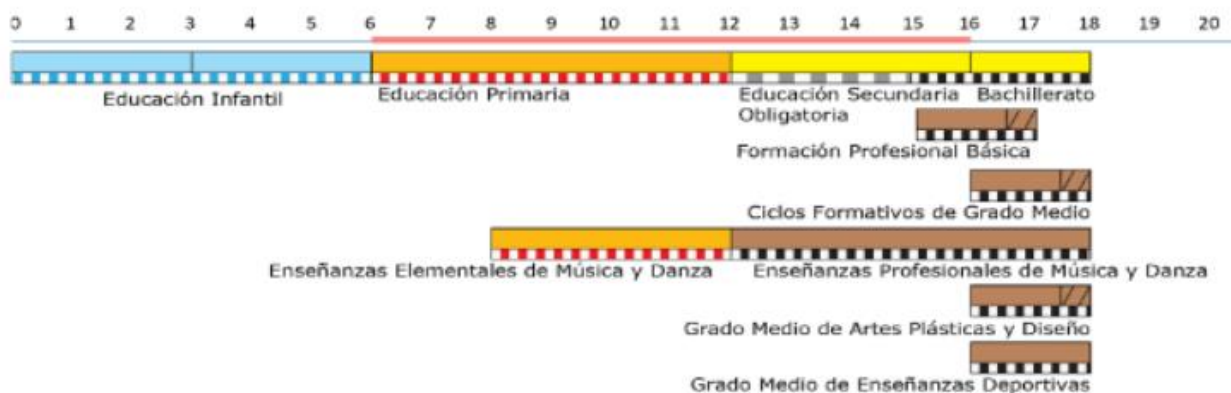
Aunque los resultados educativos han disminuido levemente siguen siendo buenos, en particular respecto a las aptitudes básicas de los alumnos.

El sistema finlandés está muy enfocado a la educación para la ciudadanía, lo cual hace que los jóvenes finlandeses tengan más sentido cívico que los de otros países del mundo y de la UE.

A pesar de que la equidad es un principio clave en el sistema educativo finlandés, los jóvenes inmigrantes -aunque sea un grupo relativamente pequeño- se desarrollan educativamente ligeramente peor que los nativos.

Finlandia sigue implementando reformas cruciales y de futuro en su sistema educativo, en un clima de ajustes fiscales. (Comisión Europea, 2017)

España

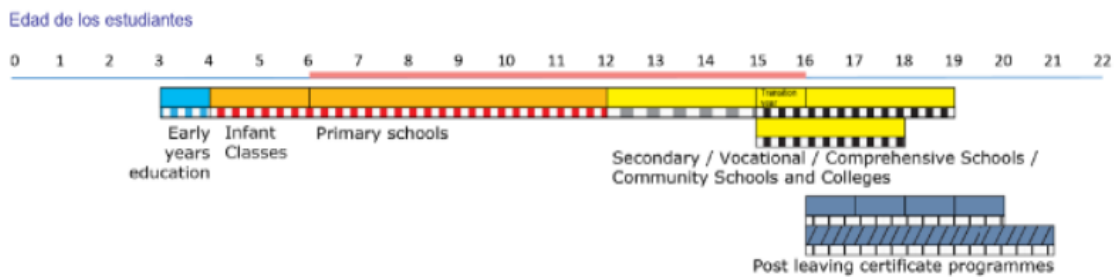


(Comisión Europea, 2017)

- El gasto en educación se mantiene estable, aunque sigue por debajo de la media de la UE. En 2018 subieron las subvenciones a la educación.
- Hay diferencias regionales en cómo se imparte la educación.
- Aunque no son asignaturas obligatorias, hay un creciente enfoque a formar a los profesores para que sean capaces de abordar temas como el racismo y la xenofobia en las escuelas.
- Aunque se está progresando en lo que respecta a reducir la tasa de abandono escolar, el problema sigue latente.
- En Educación Superior, hay altas tasas de abandono inicial y progreso lento a la hora de completar los grados y licenciaturas.

- Hay baja participación en programas de FP y bajas tasas de empleo entre sus alumnos.
- Los proyectos de aprendizaje para adultos están enfocados a personas con y sin empleo. Pretende que mejore sus habilidades y adquieran otras nuevas. (Comisión Europea, 2017)

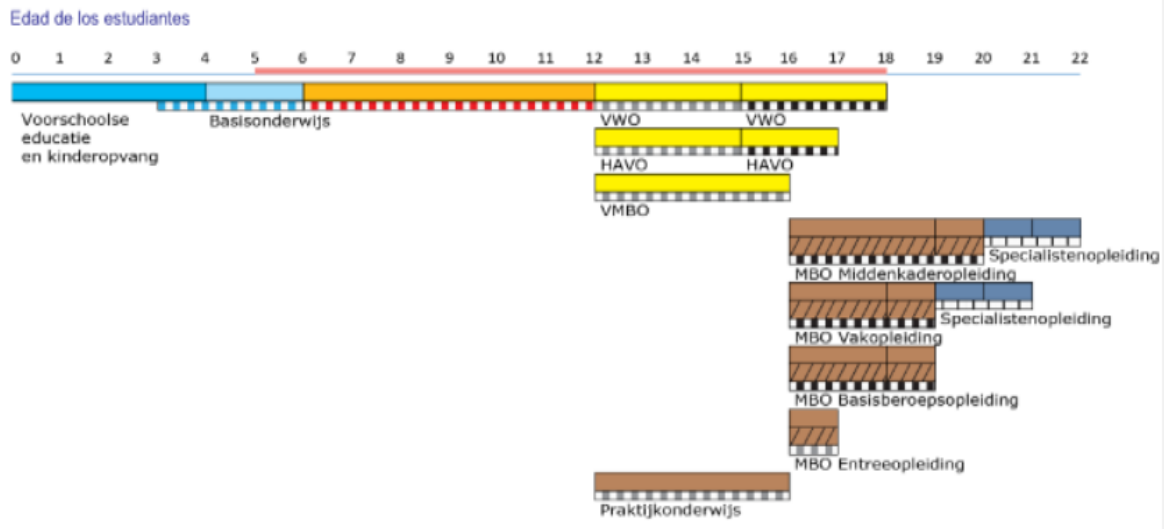
Irlanda



(Comisión Europea, 2017)

- Irlanda está haciendo reformas para la mejora de calidad, relevancia y tasas de graduación en todos los niveles de su sistema educativo. Además, ha subido notablemente su inversión en educación y formación.
- El país tiene muy buenos resultados en la enseñanza de habilidades básicas.
- Irlanda está buscando adaptar su educación a los retos de la transformación digital. También están buscando la mejor reforma para realizar en la educación superior.
- En cuanto al aprendizaje de la población adulta, está desarrollando programas para proporcionarles las herramientas necesarias para adaptarse mejor al mercado laboral y cubrir las necesidades de las empresas demandantes.
- Irlanda está fomentando dos programas clave relacionados con la educación cívica en las escuelas. (Comisión Europea, 2017)

Países Bajos



(Comisión Europea, 2017)

- El gasto en educación se mantiene estable
- La educación cívica ha aumentado en los países bajos aunque sigue siendo inferior a sus compañeros de la UE.
- A pesar del buen rendimiento escolar en conjunto, ha habido una ligera bajada en la educación en aptitudes básicas
- Según estudios recientes, el atractivo de la profesión de profesor se ha incrementado. L
- Las instituciones de educación superior holandesas funcionan bien haciendo una comparación con el resto de países del mundo. (Comisión Europea, 2018)

3. ANÁLISIS DE INDICADORES

3.1. Recursos iniciales en educación

El primer apartado trata sobre los recursos que se destinan a la educación y que, obviamente, la condicionan. En primer lugar, se estudiará el gasto público, más tarde concretado en el gasto público por alumno. Después, el nivel medio de salarios de los docentes y por último, la cantidad de ordenadores media por escuela y la cantidad de alumnos por terminal.

Gasto público en educación en porcentaje del PIB y gasto por alumno

Los cambios en el porcentaje del gasto público en educación en relación con el PIB a lo largo del tiempo indican la importancia que cada país atribuye al sector educación y los avances o retrocesos registrados. La comparación entre los distintos países permite una mejor comprensión de la realidad de cada uno de ellos (Marchesi, 2000)

Tabla: gasto público destinado a educación en porcentaje del PIB en 1990 y en 2017.

Países	1990	2017
España	3,64%	4,28%
Finlandia	5,34%	7,09%
Irlanda	4,60%	3,77%
Países Bajos	5,30%	5,40%

La educación es el cuarto apartado al que más gasto público se destina de la UE, por detrás de protección social (19,2%), salud (7,2%) y servicios públicos como las relaciones exteriores y la deuda pública (OCDE, 2018).

En cuanto a España, es el número 23 de los 28 países de la UE que menos gasto público destinan a la educación (4,28%). Los cuatro países que destinan menos

porcentaje del gasto público a la educación son Italia (4%), Bulgaria (4%), Irlanda (3,7%) y Rumanía (3,1%), y los cuatro que más son Dinamarca (7,0% del PIB), Suecia (6,5% del PIB), Bélgica (6,4% del PIB), Finlandia (6,2% del PIB), Estonia (6,1% del PIB) Letonia y Portugal (6,0% del PIB). (Eurostat, 2018)

Los datos anteriores son más significativos cuando se concretan en el gasto por alumno. De esta forma es posible comprender la distribución del gasto y las diferencias entre los alumnos de distintas etapas educativas del mismo país y entre los distintos países.

Tabla: gasto público por alumno en escuela primaria pública en 1990 y 2017.

País	1990	2017
España	376€	997€
Finlandia	1 195€	2 716€
Irlanda	491€	2.107€
Países Bajos	821€	2 198€

La media de gasto público por habitante de los países de la UE en 2015 es de 1.405,38€. España ocupa el puesto 17, con un gasto per capita de 947,68€.

Los países de la UE con mayor gasto por habitante son Luxemburgo (4.685,46€, Dinamarca (3.368,48€) y Suecia (2.977,07€) y los que menor gasto por habitante tienen son Rumanía (247,79€), Bulgaria (250,23€) y Croacia (494,09€). (Eurostat, 2018)

Salario de los profesores

Este indicador ayuda a entender las condiciones de trabajo de los docentes y la repercusión que estas tienen en la enseñanza que ofrecen. Por ejemplo, si los salarios

de los profesores son bajos, hay más probabilidades de que tengan que recurrir a trabajar en otras escuelas al mismo tiempo para completar la remuneración que necesitan, y eso afecta al compromiso con el puesto y al tiempo que dedican a cada centro. Además, es más probable que la calidad de la enseñanza sea más baja: menos tiempo dedicado a cada alumno y a la preparación de las clases. (Marchesi, 2000)

Tabla: salario inicial y máximo en euros de un profesor de primaria en 2016.

País	Salario inicial	Salario máximo
España	28.129€	39.673€
Finlandia	32.234€	41.924€
Irlanda	28.092€	59.359€
Países Bajos	33.677€	50.000€

Cada año, se elabora el Informe Panorama de la Educación de la OCDE, el cual compara entre otras cosas los salarios de los profesores europeos. Además, el informe señala qué recursos destina cada país a la educación de sus habitantes y estudia también el ambiente de aprendizaje, la motivación y las políticas estatales que apoyan la enseñanza.

Según el informe, los países de la Unión Europea que mejor pagan a sus profesores son Luxemburgo, donde un recién egresado gana 70.000€ y puede llegar a cobrar 122.000€ en la cumbre de su carrera, y Alemania, con un salario medio de 75.000€.

En cuanto a los países con salarios más bajos, en los tres últimos puestos se encuentran Hungría, Polonia y República Checa, con unos salarios máximos de 24.000€, 23.000€ y 19.000€, respectivamente. (Informe Panorama de la Educación, 2018)

Estos datos no hablan por sí solos: además de contrastarse con el resto de indicadores, se ha de tener especialmente en cuenta el número medio de años que un profesor necesita en cada país para obtener el salario máximo oficial.

Si los profesores cobran menos y tardan más años en conseguir ese salario, el valor real de ese salario será inferior que si los profesores cobran más y además tardan menos años en conseguir el salario máximo. A continuación se exponen los datos de los países estudiados. (OCDE, 2018)

Tabla: número medio de años que ha de ejercer su profesión un profesor para obtener el salario máximo.

País	Primaria	Secundaria
España	39 años	39 años
Finlandia	20 años	20 años
Irlanda	23 años	22 años
Países Bajos	No hay datos	No hay datos

Ordenadores en las escuelas

Desde la aparición de Internet y cada vez más a causa del desarrollo tecnológico sin precedentes de los últimos 20 años, la cantidad de ordenadores en las escuelas se ha vuelto un indicador muy importante, ya que el uso habitual de ordenadores por parte de los alumnos les ayuda a desarrollar su aprendizaje y facilita su inserción en el mundo laboral.

Además, hay otros beneficios derivados del uso de las TIC en las escuelas, como que mejoran el trabajo en grupo, motivan al alumno, mejoran su trabajo autónomo y por tanto su autoestima. (Del Estado, C.E., 2018).

Como es lógico, lo ideal es que aparte de tener el equipamiento adecuado, se tenga también acceso a Internet. De otro modo, supondría un desaprovechamiento de los recursos y que los alumnos no puedan acceder a gran cantidad de contenidos digitales por no estar completamente conectados. (Marchesi, 2000)

Tabla: número medio de alumnos por ordenador en la escuela pública en 2016

País	Alumnos por ordenador
España	2,2
Finlandia	3,1
Irlanda	2,6
Países Bajos	No hay datos

En lo que respecta al número de alumnos por ordenador, la media europea está entre 5 y 7. Encabezan la lista de menor número de alumnos por ordenador España, Dinamarca, Noruega y Suecia, con entre 2 y 3 alumnos. (Comisión Europea, 2015)

3.2. Contexto social

No tendría sentido hacer un análisis de la desigualdad educativa sin tener en cuenta el contexto social, ya que es uno de los factores con más influencia en la calidad de la educación. Se han escogido los dos indicadores siguientes por su especial relevancia en este análisis: la distribución del ingreso y la situación de la mujer en el mercado laboral. (Marchesi, 2000)

Distribución del ingreso

En este apartado, se estudia la distribución del ingreso en dos tablas: en la primera se tiene en cuenta la tasa de riesgo de pobreza de cada país y complementa a la segunda, en la que se recogen los datos sobre el nivel de riqueza del 20% de las personas más ricas del país y del 20% de las más pobres. Por último, en la segunda tabla se recoge también el índice de Gini de cada país, según el cual el 0 es la igualdad de ingresos perfecta y el 1 la desigualdad perfecta.

Ambas tablas ponen de manifiesto la desigualdad que tienen los individuos como punto de partida en materia de renta. Esto afectará directamente a sus años de escolarización; cuanto más altos los ingresos familiares más años estará la persona escolarizada. Además, condicionará también los ingresos de la persona en el futuro: cuantos más años de educación reciba, más altos serán sus ingresos. Por tanto, nos hallamos ante un círculo en el que los bajos ingresos llevan a peor calidad y cantidad de los años de escolarización, y esto a su vez lleva a bajos ingresos. (Marchesi, 2000)

Tabla: tasa de riesgo de pobreza en 2016.

País	Tasa de riesgo de pobreza
España	22,3%
Finlandia	11,6%
Irlanda	16,6%
Países Bajos	12,7%

La tasa de riesgo de pobreza media de la Unión Europea ronda el 16%, y hay mucha variación entre los países miembros. En datos del 2016, al menos la quinta parte de la población de los países estaba en riesgo de pobreza. Encabezaban esta lista Rumanía (25,3%), Bulgaria (22,9%) y España (22,3%)

Entre los estados con proporciones más bajas de personas en riesgo de pobreza destacan República Checa (9,7%), Finlandia (11,6%) y Dinamarca (11,9%).

Se ha de destacar que entre las personas empleadas la tasa de riesgo de pobreza fue menor: una media del 9,6% entre todos los países de la UE. (Eurostat, 2016)

Tabla: distribución de la riqueza e índice de Gini en 2016

País	20% más pobre	20% más rico	Coefficiente de Gini
España	5,7%	40,8%	0,345
Finlandia	9,6%	35,5%	0,253
Irlanda	No hay datos	No hay datos	0,303
Países Bajos	9,8%	35,3%	0,269

Trabajo de la mujer

El papel y nivel de participación de la mujer en sociedad y especialmente en lo que respecta al mercado laboral está estrechamente ligado a las posibilidades que tendrán sus hijos. Cuanto m

As altos sean los ingresos de la madre, mayor cantidad y calidad de recursos podrá dedicar a cada uno de sus hijos, lo cual aumentará el número de años de escolarización y por consiguiente, afectará de forma directamente proporcional en los ingresos que esos niños perciban en el futuro.

La cuestión es que los ingresos de la madre no dependen solamente de su nivel de estudios, sino del contexto socioeconómico y cultural de su país: depende de las condiciones de los hogares, la visión que se tiene de las mujeres y la concepción de la familia, la discriminación de género... (Marchesi, 2000)

A continuación, se adjuntan varias tablas que construyen aproximadamente la situación de la mujer en cada país estudiado.

Tabla: tasa de desempleo en 2018, por géneros

País	Mujeres	Hombres
España	16,2%	12,7%
Finlandia	6,9%	6,5%
Irlanda	5,4%	5,5%
Países Bajos	3,7%	3,5%

La tasa media de paro entre los hombres de la UE es del 6,5% y entre los hombres un 6,9%.

Entre los países de la Unión Europea con mayor brecha de desempleo entre hombres y mujeres están Grecia (hombres 14%, mujeres 23%), España e Italia. A pesar de esto, la mayoría de los países de la Unión Europea presentan a estas alturas cifras muy similares de paro en ambos géneros y de hecho, en muchos países la brecha es inexistente. (Eurostat, 2017)

Como es complicado cuantificar la brecha salarial de cada país, se puede complementar los datos especialmente con los referentes al Índice de Brecha Global de Género del Foro Económico Mundial. Es un índice que se presentó por primera vez en 2016 y mide la brecha entre hombre y mujeres en base a lo siguiente, en manifestaciones propias de los participantes del Foro:

- Salario, participación en el mercado laboral y en los puestos que requieren alta capacidad.
- Acceso a la educación a todos los niveles, con especial hincapié en los superiores.
- Representación en los puestos de decisión como en la vida política.
- Esperanza de vida

Tabla: índice de Brecha Global de Género y puesto en el ranking mundial en base al mismo en 2016.

País	Índice	Ránking mundial
España	0,74	27º
Finlandia	0,82	4º
Irlanda	0,8	9º
Países Bajos	0,74	27º

3.3. Contexto cultural

Otro de los ámbitos ligados estrechamente con la desigualdad educativa es el cultural y gran parte del contexto cultural en el que se desarrollará un estudiante será su entorno familiar. Aquí inciden especialmente el nivel de estudios y cultura de los padres y su actitud frente a la educación de sus hijos. Estos factores afectarán, entre otros a la cantidad de años que estén escolarizados y a la implicación de los niños en sus estudios. (Marchesi, 2000)

Como hay indicadores difíciles de medir, como la actitud de los padres frente a la enseñanza de sus hijos, se ha seleccionado el indicador más significativo y sencillo de cuantificar: el nivel de estudios de la población.

Nivel de estudios

El nivel de estudios de la población en cierto momento es indicador relevante en la evaluación de las desigualdades culturales.

El nivel de estudios de la población se puede extrapolar al nivel medio de estudios que tienen los padres de los alumnos. Como se ha dicho en los primeros apartados, el nivel de estudios de los padres tiene una gran influencia en el nivel de estudios que alcanzarán sus hijos, aunque también esté muy afectado por la implicación de los padres en la educación de sus hijos y sus expectativas hacia ellos. Al ser lo segundo

más difícil de cuantificar, se ha estudiado únicamente el nivel de estudios. (Marchesi, 2000)

Según el Informe de la Inclusión Social 2009, elaborado por la Obra Social Caixa Cataluña, El 80% de los jóvenes españoles cuyo padre no alcanzó un título universitario no ha adquirido dicho diploma. El informe concluye, basándose en este y en otros datos, que el nivel de estudios de los padres representa un elemento clave en la evolución educativa de sus hijos.

A continuación, se exponen dos tablas: una con el porcentaje de personas entre 30 y 34 años que han alcanzado y superado la educación terciaria desglosado por género y otra con el porcentaje de personas entre los 18 y 24 años que ha alcanzado y superado la educación secundaria como máximo y después no han continuado con su educación y formación. Estas dos tablas en conjunto pretenden plasmar aproximadamente la situación del país en cuanto a su nivel de estudios.

Tabla: porcentaje de población entre 30 y 34 años que ha completado educación superior en 2017.

País	
España	42%
Finlandia	46%
Irlanda	52%
Países Bajos	48%

Uno de los objetivos que la Unión Europea se había propuesto para 2020 es que por lo menos el 40% de las personas entre 30 y 34 años tuvieran completada la educación terciaria.

Cuando se estableció este objetivo, en 2002, el porcentaje de personas en este grupo era tan solo del 23,6%. Esta cifra ha ido aumentando progresivamente hasta alcanzar el 39,9% en 2017.

En 2017 encabezaban el ranking de los países con mejores resultados en este campo Lituania (58%), Chipre (55,8%), Irlanda (53,5%), Luxemburgo (52,7%) y Suecia (51,3%). En los puestos más bajos se posicionaban Rumanía (26,3%), Italia (26,9%) y Croacia (28,7%).

EN 2017, la proporción de personas de la UE entre 30 y 34 años que han completado la educación terciaria es mayor en mujeres que en hombres, lo cual también representa un progreso en la desigualdad entre hombres y mujeres.

Tabla: porcentaje de población entre 18 y 24 años que como mucho ha alcanzado y superado la educación secundaria inferior y que no fueron más allá en educación o formación. (Eurostat, 2017)

País	
España	17%
Finlandia	7%
Irlanda	5%
Países Bajos	7%

Por otro lado, el objetivo de la Unión Europea para 2020 en lo que a abandono escolar tras la educación secundaria era que se posicionara por debajo del 10%.

La proporción de personas de la UE entre 18 y 24 años que abandonan sus estudios y formación una vez completada la educación secundaria ha disminuido desde el 15,3% en 2006 hasta el 10,6% en 2017.

3.4. Contexto educativo

Acceso y participación

Uno de los indicadores puramente educativos más relevantes en relación con la inequidad educativa es la tasa de acceso a la educación infantil. Especialmente, el hecho de que niños provenientes de familias con bajo estatus social y pocos medios económicos accedan a la escuela desde edades tempranas tiene una gran influencia en el progreso educativo que alcancen posteriormente. (Marchesi, 2000)

Lo anteriormente expuesto sucede por las siguientes razones, principalmente:

- Se les educa desde edad temprana en el cuidado de la salud y la alimentación.
- Obtienen experiencias enriquecedoras del contacto con otros niños y realidades.
- Contribuye a que las madres puedan tener un trabajo y por tanto conseguir mayores ingresos, lo cual es también beneficioso para el progreso educativo del alumno y para que éste quiera proseguir con sus estudios durante más tiempo.
- En esta etapa de su vida, los niños son especialmente receptivos y tienen mayores facilidades para aprender. Si se estimula esto desde que son pequeños, hay más posibilidades de que mantengan el interés por aprender durante más años. (Del Estado C.E., 2017)

Otro indicador importante es el porcentaje de alumnos escolarizados en el resto de etapas educativas. Este indicador debe complementarse con el nivel de estudios de la población, para comprobar los cambios que se han experimentado de unas generaciones a otras. Además, se debe relacionar con el salario de los docentes y el gasto invertido en cada alumno.

Por último, si la tasa de escolarización no se aproximara al total de personas dentro de cada grupo de edad correspondiente, significaría que hay un porcentaje importante de ese grupo de edad que no está escolarizado. En ese caso, habría que desglosar

los datos sobre todo en nivel socioeconómico de las familias para encontrar las causas de esto. (Marchesi, 2000)

Tabla: tasa de escolarización de niños de 4 años en 2016.

País	
España	96%
Finlandia	79%
Irlanda	90%
Países Bajos	96%

En la mayoría de los países analizados, la educación comienza para los niños antes de los 5 años. En la Unión Europea, el 82% de los niños de 3 años está escolarizado.

En España, prácticamente el 100% de los niños están escolarizados a la edad de los 3 años. Otros países cuya tasa de escolarización es superior al 90% son Alemania, Italia, Suecia, Noruega, Francia y Reino Unido.

En cuanto a la escolarización de los niños de 5 años, más del 90% de los niños de casi todos los países de la Unión Europea están escolarizados. Aunque hay excepciones como la de Finlandia, donde solo el 84% de los niños de 5 años están escolarizados a causa de que la edad de escolarización obligatoria en el país son los 7 años, algo más tarde que en la mayoría de países. (OCDE, 2018)

Este dato ha de complementarse con el de la tasa de matriculación en educación secundaria. Se expone en la siguiente tabla:

Tabla: tasa de escolarización de niños de 16 años en 2016

País	
España	95,7%
Finlandia	95,9%
Irlanda	100%
Países Bajos	98,9%

La tasa media de escolarización de niños de 16 años de la Unión Europea se encuentra alrededor del 95,5% de los niños de 16 años. Es decir, la mayoría de ellos están escolarizados. Aparentemente, este no es uno de los problemas educativos de la Unión Europea. (OCDE, 2018)

Horas de instrucción

Cada país es libre de elegir las asignaturas que han de impartirse obligatoriamente y cuántas horas de instrucción tendrán que tener los alumnos. Este es uno de los puntos clave en el debate europeo sobre la educación, ya que el tiempo que los alumnos dedican al estudio en las aulas es un factor muy relacionado con los resultados que obtengan.

Casi todos los países de la UE coinciden en que el número de horas de instrucción ha de ser notablemente superior en Educación Secundaria en comparación con Educación Primaria.

En la siguiente tabla se muestran las horas de instrucción anuales establecidas por cada país para la etapa de primaria y para la primera etapa de Educación Secundaria. (OCDE, 2018)

Tabla: número de horas por curso destinadas a la instrucción en Educación Primaria y Secundaria.

País	Educación Primaria	Educación Secundaria
España	792 h.	1.054 h.
Finlandia	651 h.	808 h.
Irlanda	910 h.	924 h.
Países Bajos	940 h.	1.000 h.

La media de horas de instrucción en Educación Primaria en la Unión Europea son 775 horas, y la media para Educación Secundaria son 894.

Hay variaciones importantes en este aspecto entre países: el país de la UE que más horas dedica a la Educación Primaria es Países Bajos (940). En el otro extremo del ranking se encuentran Finlandia (651) y Alemania (701).

En cuanto a la primera etapa de Educación Secundaria, Suecia es el país que menos horas dedica al aprendizaje en clase (766) y España es uno de los que más (1.054).

Sin embargo, como ya se ha dicho, además de las horas de estudio en clase, hay que valorar la calidad de la enseñanza que se imparte. Por eso, el indicador “número de horas de instrucción” ha de complementarse con otros que son más complicados de cuantificar; por ejemplo, con los recursos disponibles, sistemas de evaluación o formación de los profesores.

Además, deben tenerse en cuenta otros dos factores:

- Hay algunas escuelas con dobles turnos.
- Algunos profesores dan clase en varios centros en el mismo período de tiempo porque el salario de uno solo es insuficiente.

Cuando se da cualquiera de estos dos casos, el tiempo real de aprendizaje en el aula se reduce. Como consecuencia, aquellos alumnos que se hallan en una de estas

situaciones -o en las dos- se hallarán en situación de desigualdad con respecto a compañeros que tengan otras circunstancias más favorables. (Marchesi, 2000)

3.5. Resultados

Diferencias en los resultados

Uno de los indicadores más importantes que contribuye a crear una imagen de la calidad de la enseñanza son los resultados académicos, es decir, las notas.

La mejor forma de analizar los resultados es haciendo comparativas: entre los mejores y peores alumnos, entre escuelas, entre países... En el caso de este trabajo, la comparativa que realizaremos será entre países ya que es la que más se ajusta al contenido del mismo.

Se ha de tener en cuenta que en los resultados de los alumnos no dependen en exclusiva de la calidad de la educación recibida, ni mucho menos. Prácticamente todos los indicadores analizados anteriormente condicionan en mayor o menor medida los resultados que el alumno obtenga. Es decir, este indicador es más o menos equivalente a la suma de lo anteriormente expuesto.

Una medida que permitiría un análisis más riguroso del progreso de los alumnos sería hacer un control del nivel educativo previo y estudiar su relación con los logros posteriores que consigan los alumnos. El problema es que esto supondría mucho tiempo y elevados costes. (Marchesi, 2000)

Para plasmar las diferencias en los resultados entre los países analizados, se presentan a continuación una tabla y un gráfico que en conjunto pueden ayudar a crear una imagen aproximada del nivel de resultados de cada país.

Tabla: porcentaje de alumnos de 15 años con un rendimiento por debajo del mínimo exigido.

	Lectura	Ciencias
España	16,2%	22,2%
Finlandia	11,1%	13,6%
Irlanda	10,2%	15%
Países Bajos	16,1%	16,7%

En la Unión Europea, la media de alumnos de 15 años con rendimiento insuficiente en lectura es de 19,7% y la de matemáticas de 22,2%. (OCDE, 2018)

Progresión educativa

La progresión educativa del alumno refleja cuánta capacidad tiene el sistema educativo de adaptarse a cada alumno, con sus circunstancias concretas.

Uno de los indicadores que más fielmente refleja esto es el porcentaje de repetidores, lo cual además refleja la eficacia que tiene el sistema educativo internamente.

La mayoría de estudios, tanto nacionales como internacionales, concluyen que la repetición de curso, aparte de ser inefectiva para el rendimiento de los alumnos, es perjudicial para ellos. Además, el hecho de que un alumno repita curso incrementa las posibilidades de abandono escolar prematuro.

Estos estudios subrayan también que el efecto de una repetición de curso es más perjudicial en los primeros años de Educación Primaria, especialmente para alumnos en situación más vulnerable como lo son los de minorías étnicas o los provenientes de familias desestructuradas o con escasos recursos económicos. Adicionalmente, las repeticiones de curso tienen un elevado coste económico. Concretamente, el costo anual por cada alumno que repite curso es de 30.923 dólares anuales. (Encinas, 2015)

A continuación, se presenta el porcentaje de alumnos de 15 años que ha repetido curso al menos una vez en cada uno de los países estudiados en el año 2017.

Tabla: porcentaje de alumnos de 15 años que han repetido curso al menos una vez en 2017.

País	
España	31,3%
Finlandia	3%
Irlanda	7,2%
Países Bajos	20,1%

España tiene la segunda tasa de repetición más alta de los países industrializados, sólo la supera Bélgica (34%). En tercer lugar se encuentra Portugal (31,2%).

Los países de la Unión Europea con tasas de repetición a los 15 años más bajas son Eslovenia (1,9%), Reino Unido (2,8%) y Finlandia (3%). (Eurostat, 2017)

Cabe destacar que la legislación respecto a la repetición de curso varía según el país, por lo que en numerosas ocasiones la repetición de curso depende mucho más de la cultura y el sistema educativo del país que del rendimiento del alumno. Esto explica en parte las grandes diferencias que se encuentran en este indicador entre los distintos países. Por ejemplo, en países como en Alemania, Italia, Países Bajos, Austria y Bélgica, aunque en teoría se puede repetir curso, en la práctica la repetición es una medida excepcional, ya que sus modelos se centran en promover otras alternativas como itinerarios de apoyo para que el alumno con dificultades avance hasta el nivel requerido. (San Martín, 2019)

Relación entre género, nivel educativo e ingresos

La correlación entre el nivel de educación obtenido y el desarrollo de la carrera profesional e ingresos percibidos es relevante porque explica en parte los resultados sociales del progreso educativo.

El objetivo de este indicador es analizar la relación entre el nivel de estudios, el género y los ingresos de las personas de los países estudiados. Está demostrado que el nivel de estudios alcanzado está relacionado de forma directamente proporcional con los ingresos que la persona vaya a conseguir a lo largo de su vida. (Marchesi, 2000)

La importancia de este indicador reside en que da una visión bastante completa por sí solo en cuanto a la importancia de la educación para mejorar el desarrollo profesional, los ingresos, y así tener la oportunidad de ofrecer a sus hijos también un mejor desarrollo educativo y profesional.

La separación por género da una visión general sobre la situación de la mujer en la sociedad y el mercado laboral, y se puede contrastar con el indicador anteriormente analizado “Situación de la mujer”. (Marchesi, 2000)

En la siguiente tabla se ofrecen los datos del porcentaje de ingresos percibido por las mujeres -el 100% sería el salario de un hombre- en relación con su nivel de estudios.

Tabla: porcentaje del salario de un hombre que cobra la mujer por cada nivel de estudios.

País	Por debajo de educación secundaria	Educación post-secundaria terciaria	Educación terciaria
España	78%	78%	81%
Finlandia	81%	79%	77%
Irlanda	92%	73%	71%
Países Bajos	87%	83%	77%

(OCDE, 2018)

Por otra parte, esta tabla se complementa con la siguiente, que muestra los ingresos relativos en función del nivel educativo alcanzado, y demuestra la correlación directa entre el nivel de educación y los estudios.

Tabla: salario relativo en base al nivel de estudios

País	Por debajo de educación secundaria	Post-secundaria no terciaria	Educación terciaria
España	73%	100%	151%
Finlandia	98%	101%	141%
Irlanda	80%	96%	168%
Países Bajos	82%	100%	150%

(OCDE, 2018)

Estos datos demuestran la correlación directamente proporcional entre el nivel educativo y los ingresos. Por tanto, la educación es una herramienta beneficiosa, incluso en época de crisis puede servir para huir de la precariedad. (Marchesi, 2000)

4. CONCLUSIONES

Como se ha dicho anteriormente, “un indicador no habla por sí solo”. Es el conjunto de indicadores -tanto los que se han analizado como otros que podrían añadirse- el que puede ayudar a dar una imagen aproximada de cada sistema educativo.

Una vez tenido en cuenta esto, se procede a concluir este trabajo con el verdadero objetivo del mismo: hacer una comparación del sistema educativo español respecto a los otros tres analizados, en base a todos los indicadores que se han expuesto.

Para ello, las conclusiones estarán divididas en los cinco apartados que se han empleado a lo largo del desarrollo del trabajo.

Recursos iniciales

España es el segundo país de los estudiados con menos inversión en educación en porcentaje del PIB, solo por delante de Irlanda. En la UE, solo hay cinco países que invierten menos en educación. Además, su gasto por alumno es inferior a la mitad del gasto por alumno de Finlandia y Países Bajos e incluso de Irlanda, a pesar de que su inversión en porcentaje del PIB parezca insuficiente.

En cuanto al salario de los profesores, el salario máximo que un docente puede alcanzar en España dista en 10.000€ y 20.000€ con Irlanda y Países Bajos respectivamente, y aunque solo dista en 2.000€ de Finlandia, el número de años que un docente español debe ejercer su profesión para optar el salario máximo es casi 20 años superior que en el país escandinavo.

Al analizar estos dos indicadores se ha de tener en cuenta que el nivel de precios de cada país es diferente, y que en este caso en España el nivel de precios es notablemente inferior que el de los otros tres países analizados. Pero, si comparamos el salario máximo de España con el de Alemania, cuyo nivel de precios es ligeramente superior, el máximo de Alemania duplica el español.

Por lo que se refiere al número de alumnos por ordenador en las escuelas, España es uno de los países líderes de la Unión Europea. Junto con países como Noruega y Suecia, se encabeza la lista de los países con menos alumnos por ordenador. Entre los países estudiados es también el que menos alumnos por terminal tiene. A pesar de esto, este indicador no es tan relevante en la medición de la preparación de las escuelas para la era digital: sería quizá más adecuado medir el nivel formativo en TIC que se imparte a los alumnos en cada escuela, solo que es más difícil de cuantificar.

Contexto social

Para analizar la distribución del ingreso, se han usado dos datos: el de la tasa de riesgo de pobreza y el de la distribución de la riqueza entre el 20% de personas más ricas y el 20% de las más pobres.

En cuanto a la tasa del riesgo de pobreza, España está a la cabeza de los cuatro países estudiados, con una diferencia de entre el 5% y el 12%. Además, lidera también el ranking de los países con mayor tasa de riesgo de pobreza miembros de la Unión Europea, junto con Rumanía y Bulgaria.

En el campo de la distribución de la riqueza, España, en comparación con Finlandia, Países Bajos e Irlanda es el país que más diferencia presenta entre el 20% más rico y el más pobre. La diferencia en España está en unos 35 puntos, mientras que en los otros países analizados está alrededor de los 25 puntos.

Esta diferencia se plasma además en el coeficiente de Gini, que en este caso se usa para medir la desigualdad de ingresos -siendo 1 la desigualdad máxima y 0 la igualdad perfecta- donde el coeficiente de España es de 0,345, seguida por Irlanda con un 0,303 y terminando con Irlanda y Países Bajos con índices por debajo de 0,27.

Para medir la situación de la mujer se ha usado la tasa de desempleo por género y el Índice de Brecha Global de Género.

En cuanto al paro, tanto en Irlanda como en Finlandia y Países Bajos la diferencia entre el paro masculino y femenino es mínima. En España, en cambio, hay 4 puntos

más de paro femenino que masculino, mientras que en el resto de países la diferencia entre los dos géneros apenas se diferencia en 0,4 puntos a lo sumo. Además, la cifra global de paro español es el doble e incluso el triple que en los otros tres países.

Por lo que respecta al índice, que refleja más o menos la situación de la mujer en diversos ámbitos -siendo el 1 la igualdad plena-, Países Bajos y España se sitúan en el puesto 27º de los países del mundo más igualitarios con un índice del 0,74. Irlanda y Finlandia los superan en tan solo 0,06 y 0,08 puntos, respectivamente.

Nivel cultural

Aunque no refleje plenamente el nivel cultural de un país, se ha usado como orientativo el indicador del nivel de estudios de la población. En contraste con los demás indicadores, es un indicador relevante para la evaluación de las desigualdades culturales.

Por lo que respecta a la población entre 30 y 34 años que ha completado estudios superiores, aunque las cifras son similares, la española (42%) es alrededor de 8 puntos inferior a la de los otros tres países. El ranking está encabezado por Irlanda, con un 52%. Además, los cuatro países están por encima de la media que la Unión Europea se propuso alcanzar en 2002 para 2020: el 40%. Además, se ha de destacar que tras la aplicación del plan Bolonia, el número de españoles con estudios superiores ha crecido notablemente en detrimento de las FP, produciendo un “exceso de universitarios” que no se ha dado en otros países miembro de la UE.

Otro dato significativo en la evaluación del nivel de estudios es la tasa de abandono escolar, uno de los mayores problemas educativos de España. Mientras que en el resto de países analizados la cifra se sitúa entre el 5 y el 7% y la media de la Unión Europea ha caído hasta el 10,6% en 2017, en España la tasa se sitúa actualmente en 17%.

Contexto educativo

Para medir el acceso y participación en educación, se ha tenido en cuenta la tasa de escolarización de los niños en los cuatro países. España es, junto con Países Bajos, el país cuya tasa es mayor (96%). Destaca la tasa de Finlandia (79%), notablemente inferior a la media de la Unión Europea. Este país es una excepción dentro de la UE ya que en este país la escolarización de los niños es obligatoria a partir de los 7 años, mientras que en la mayoría del resto de países lo es años antes.

En la tasa de escolarización de adolescentes de 16 años España no destaca entre los demás países a pesar de ser el país de los cuatro cuya tasa es más baja junto con la de Finlandia (alrededor del 96%). Ambos países se encuentran además algo por encima de la media europea (95,5%)

En cuanto a las horas de instrucción, España llama la atención en comparación con los otros países porque destina alrededor de 300 horas más a la Educación Secundaria que a la Primaria, mientras que la mayor diferencia en los otros tres países es de 150 horas. Es el país que más horas dedica a Educación Secundaria (1.054) seguido de cerca por Países Bajos (1.000), no solo de los países estudiados; también de la Unión Europea. Se sitúa por encima de la media de la UE en lo relativo a las horas dedicadas a Educación Primaria pero los niños españoles dedican a esta etapa educativa hasta 200 horas menos que sus compañeros irlandeses y holandeses.

Resultados

Para medir las diferencias en los resultados, se ha usado el porcentaje de alumnos de 15 años con bajo rendimiento en las materias "lectura" y "ciencias". España y Países Bajos destacan con alrededor de un 16% de alumnos con bajo rendimiento en estas materias, ya que se distancian de los otros dos países en alrededor de 6 puntos -Finlandia e Irlanda se sitúan en torno al 10%. En ciencias, el bajo rendimiento español se sitúa en el 22% mientras que el del resto de países está entre el 13% y el 16%.

Por lo referente a la progresión educativa de los alumnos, se ha plasmado mediante la tasa de estudiantes de 15 años que han repetido curso al menos una vez. Mientras que en Finlandia e Irlanda la tasa está entre el 3 y el 7% y en Países Bajos se sitúa

en 20%, en España la tasa alcanza el 31,3%. En la Unión Europea, es el país con mayor tasa de repetición de curso, tan solo por debajo de Bélgica.

Por último, para explicar la relación entre género, nivel educativo e ingresos, se han usado dos datos: el del porcentaje medio del salario percibido por una mujer del de un hombre en función del nivel de estudios y el del salario medio relativo en función del nivel de estudios alcanzado.

En la primera tabla, se ve que en todos los países salvo en España, a mayor nivel de estudios menor porcentaje del sueldo de un hombre cobra la mujer. En España, en cambio, sucede al revés; a mayor nivel educativo, mayor equidad salarial. Además, es el país en el que la variación de salario según el nivel de estudios es menor de los cuatro analizados.

En la segunda tabla, se ve como en todos los países la relación entre nivel de estudios y salario es directamente proporcional. España es el segundo país de los cuatro que mayor salario relativo alcanza en las personas con Educación Terciaria (151%) pero es el que menor salario relativo tiene en personas con Educación Secundaria (73%), en comparación con los otros tres países Finlandia (98%), Irlanda (80%) y Países Bajos (82%). Por tanto, es el país que mayor variación del salario experimenta según el nivel de estudios.

Desigualdad educativa en España

Como se ha dicho, los indicadores anteriormente analizados explican tan solo una parte de las desigualdades en el sistema educativo. A pesar de ello, podría concluirse en base a ellos que, en comparación con tres sistemas educativos declarados exitosos como lo son los de los tres países analizados, y también con la media de la Unión Europea, el sistema educativo español presenta algunas carencias en los siguientes campos especialmente:

- Menor inversión en Educación en relación al PIB y gasto por alumno.
- Menor sueldo de los docentes, y mayor número de años para alcanzar el salario máximo.

- Mayor tasa de riesgo de pobreza y brecha entre el 20% más rico y más pobre.
- Mayor tasa de desempleo y brecha de la misma entre mujeres y hombres.
- Mayor tasa de abandono escolar.
- Menos horas de instrucción en Primaria y más en Secundaria.
- Mayor tasa de repetición de curso.
- Mayor correlación directa entre nivel de estudios e ingresos.

Otros factores de desigualdad no analizados en estos indicadores, pero también relevantes en el sistema educativo español, son los siguientes (Calero, 2015):

- En el tramo de 0 a 3 años hay una gran dependencia de la renta de los padres, ya que la oferta de centros públicos de calidad es débil.
- Dificultades para la integración del colectivo de inmigrantes.
- Limitada cobertura del sistema de becas.
- Grandes asimetrías educativas entre regiones.
- Debilidad y falta de calidad de estudios vocacionales (formación profesional): baja calidad, bajo rendimiento económico, escaso prestigio.
- Exceso de graduados en carreras poco demandadas por las empresas.
- Alta tasa de desempleo juvenil.
- Escasa adaptación educativa para alumnos con necesidades educativas especiales.

5. PROPUESTAS DE MEJORA

El objetivo final de este trabajo era establecer una comparación entre el sistema educativo español y tres sistemas educativos de referencia de la Unión Europea, que lo son además a nivel mundial, para llamar la atención sobre los campos de posible mejora en el sistema de España.

A continuación, se muestran algunas propuestas de mejora que se hicieron en el informe de educación del año 2017 del Ministerio de Educación y Formación Profesional de España y el Consejo Escolar del Estado:

- En base a las recomendaciones internacionales, priorizar la educación como inversión de futuro y dejarla fuera de los recortes de presupuesto,
- Hacer un análisis con la UE de las necesidades del sistema educativo español y avanzar hacia la media de inversión educativa de la UE.
- Fijar un mínimo de inversión pública y un fondo de cohesión entre los territorios del país, que asegure una educación equitativa y de calidad en todas las regiones del país.
- Abrir un debate educativo con la comunidad educativa, para pactar aspectos básicos como la inversión educativa.
- Aumentar el número de plazas públicas para niños de entre 0 y 3 años a través de la construcción de centros educativos o ampliación de los actuales.
- Elaborar un plan para garantizar que ningún alumno salga de Educación Primaria sin el conocimiento adecuado en lectura, escritura y matemáticas.
- Fomentar la orientación escolar para la decisión en lo que respecta a itinerarios académicos, para optimizar la trayectoria educativa de los alumnos.
- Para avanzar hacia un mercado laboral más igualitario en términos de género, incluir la perspectiva de género en el Plan de Orientación Académica y desterrar posibles opciones académicas estereotipadas en la orientación que se les proporcionen a los alumnos. Además, que se forme a los profesores en materia de igualdad.
- Buscar asesoría de empresas especializadas en el ámbito digital para encontrar metodologías educativas más eficaces.

- Evitar siempre que se pueda la repetición de curso e implantar de forma temprana programas de atención a alumnos con necesidades educativas especiales.
- Incentivar a los docentes e impulsar su profesión mediante una carrera atractiva, con buena retribución y flexibilidad que sirva de aliciente.
- Considerar la formación del equipo docente uno de los pilares del correcto desarrollo del sistema de enseñanza, someterla a constante revisión y adaptarla a las nuevas necesidades de los alumnos.
- Ofrecer una enseñanza más individualizada para evitar el bajo rendimiento y la repetición de curso, factores que incrementan la desigualdad y son clave en el abandono escolar temprano.
- Poner en marcha medidas de apoyo real a los alumnos con más problemas de aprendizaje.
- Ampliar la plantilla de docentes para poder ofrecer clases de apoyo, tutorías de orientación escolar...
- Fomentar las medidas de atención a la diversidad en Primaria y Secundaria.
- Fomentar la orientación y formación profesional durante Educación Secundaria.
- Incrementar las becas y ayudas a estudiantes, especialmente para colectivos vulnerables.
- Dar alternativas a los estudiantes en riesgo de abandono escolar.
- Asegurar que se logren los objetivos de la Formación Profesional.
- Fomentar el reconocimiento social de la Formación Profesional por su potencial formados y capacidad de mejorar la tasa de empleo.
- Implantar un plan de ayudas no económicas (transporte, libros de texto...)
- Iniciar un proceso de mejora integral de la formación y de la selección del profesorado, en base a estándares internacionales.

6. REFLEXIÓN

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, en comparación con sistemas educativos de países miembro de la Unión Europea, España aún se sitúa notablemente por debajo de la media en muchos aspectos.

A pesar de que el país evoluciona para bien lentamente, sigue habiendo campos de la educación en los que se puede mejorar. El objetivo de este trabajo era, como se ha dicho, llamar la atención sobre estos campos mediante el uso de indicadores de desigualdad educativa y la comparación con otros países de la UE, y plantear algunas propuestas de mejora como las del Ministerio de Educación. La comparación con otros países líderes en educación sirve para conocer la posición de España respecto a ellos, no para destacar su mala posición, sino para estar alerta sobre los ámbitos en los que se puede mejorar y elaborar un plan de acción para hacerlo.

Por último, como dijo Bernstein (1970), “los problemas no nacen en el sistema educativo, sino que se agravan en él”; por esa razón se ha de tratar de mejorar el sistema de tal forma que el agravamiento de las desigualdades sea cada vez menor y se tiene que dar a la educación la importancia que tiene: la de ser una herramienta que condiciona enormemente el desarrollo de las personas.

7. BIBLIOGRAFÍA

Acemoglu, D., & Autor, D. (s.f.). Lectures in labor economics. Cambridge: *MIT Press*.

Bernstein, B. (1970). Education cannot compensate for society. Vancouver: *New Society*.

Bracho, T. (1995). Distribución y desigualdad educativa en México. Mexico: *Revista Estudios Sociológicos*, 8(37), 25-37.

Calero, J. (2015). La equidad en educación. Madrid: Ministerio de Educación.

Comisión Europea. (2017). Education and Training Monitor EU analysis, volume 1. Recuperado de: https://ec.europa.eu/education/resources-and-tools/document-library/education-and-training-monitor-eu-analysis-volume-1-2018_es

Del Estado, C. E. (2017). Informe 2017 sobre el estado del sistema educativo. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Recuperado de <http://ntic.educacion.es/cee>

Eicher, J. (1988). Treinta años de economía de la educación. *Ekonomiaz, Revista Vasca de Economía*, 12, 11-38.

Eurostat. (2017), Education and training statistics at regional level. [base de datos en línea], Recuperado de: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Education_and_training_statistics_at_regional_level/es&ol did=267996 [fecha de consulta: mayo de 2019].

i Humet, J. S., Carmona, R. G., & Torruella, J. B. (2005). Análisis de los factores de exclusión social. *Fundación BBVA*, 84-87.

Intermón Oxfam. (2017). *Cinco datos escandalosos sobre la desigualdad extrema global y cómo combatirla*. Recuperado de: <https://www.oxfam.org/es/iguales/cinco-datos-escandalosos-sobre-la-desigualdad-extrema-global-y-como-combatirla>

Lahire, B. (2000). Condiciones sociales y fracaso escolar. Madrid: *Fundación para la Modernización de España*.

León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604.

Marchesi, A. (2000). Un sistema de indicadores de desigualdad educativa. Madrid. *Revista Iberoamericana de educación*.

Meschi, E., & Scervini, F. (2010). GINI DP 3: New Dataset of Educational Inequality (No. 3). AIAS. *Amsterdam Institute for Advanced Labour Studies*.

- Muñoz, C. (2003). Origen y consecuencias de las desigualdades educativas. Investigaciones realizadas en América Latina sobre el problema. México: *Fondo de Cultura Económica*.
- Navas, J. L. (2004). La educación como objeto de conocimiento. El concepto de educación. *Teorías e instituciones contemporáneas de educación*, 45-60.
- Nuttall, D.L. (1992). The functions and limitations of international education indicators. París: *OCDE*.
- OCDE. (2018). Education at a glance. Indicators 1998. Recuperado de: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/eag-2018-en.pdf?expires=1559776404&id=id&accname=guest&checksum=0CF0DE8D58E9300CF1981FA9A992F441>
- Ordaz, J. (2007). Mexico: capital humano e ingresos. Retornos a la educación. México: *Comisión Económica para América Latina*.
- Rodríguez, C. (2009). Diferencias en las oportunidades educativas de las personas según su origen social en el estado de Hidalgo. Memoria electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa [CD-ROM] (pp. 1-14). México: Editor.
- Sarramona, J. (2006). Debate sobre la educación. *Innovación Educativa*, 6(32), 79.
- Thomas, V., Wang, Y., & Fan, X. (2001). Measuring education inequality: Gini Coefficients of Education. Washington: *World Bank Institute*.
- Tiana, A. (1997). Indicadores educativos. Qué son y qué pretenden. Madrid: *Cuadernos de Pedagogía*.
- Wastiau, P., Blamire, R., Kearney, C., Quittre, V., Van de Gaer, E., & Monseur, C. (2013). The Use of ICT in Education: a survey of schools in Europe. *European Journal of Education*, 48(1), 11-27.

